

## LA GRAN MURALLA CHINA

– Mito y realidad –

Aunque la Gran Muralla no era el objetivo prioritario de mi viaje a China, el más reciente de mis periplos, digamos de "gran recorrido", sino el territorio de Guilin, cerca de 2.000 kms. al sur de Pekín, y no lejos de la frontera de Vietnam del Norte, era obvio que un encuentro con lo que actualmente es símbolo del país más poblado del Planeta, entraba dentro de lo históricamente necesario e ineludible en lo turístico. Como lo es también la visita a la Ciudad Prohibida de Pekín, y desde más recientemente, las excavaciones-museo de los famosos "Guerreros de Terracota", cerca de Xian. (De estos dos temas me ocuparé en próximas colaboraciones en "Pinceladas").

He dicho que la Gran Muralla China es hoy el símbolo de la nación. Pero no siempre fue así ni dentro ni fuera del país. No obtuvo tal consideración hasta mediados del siglo XX, lo que vino a suceder por razones políticas, o si se quiere, de unidad nacional. Y es curioso que al mismo tiempo que adquiría ese concepto, era protagonista de un gran equívoco, como consecuencia de un error foráneo y del patriotismo local. Los viajeros que regresaban de China a partir del siglo XVII volvían con información errónea sobre las murallas, pues al ver las formidables fortificaciones Ming cerca de Pekín, deducían que se prolongaban por todo el territorio chino con igual configuración y materiales.

La idea generalizada de que la Gran Muralla China es un concepto unificado, que forma una línea continua, que toda la estructura tiene más de 2.000 años de antigüedad, o que puede verse desde la Luna a simple vista, es falsa en su totalidad. Algunos autores occidentales declararon, sin tener ninguna prueba, que la Gran Muralla China puede verse desde la Luna a simple vista. No es más que una mera especulación. Nadie la ha visto desde nuestro satélite. Por cierto, que primero se dijo que era la única construcción humana que ofrecía tal posibilidad. Luego se añadió que no sólo era la Gran Muralla, sino también el gran dique de los Países Bajos. Y recientemente he leído que asimismo pueden apreciarse las autopistas belgas. No se especificaba por qué. Confieso que hace unos años que no he visitado ese país, e ignoro qué tienen tan de particular respecto a otras para que pueda darse tal circunstancia. De todas formas, si dicha afirmación tiene la misma base o fundamento que en los otros dos casos, no dejará de ser una simple hipótesis sin demostración alguna, que yo sepa.

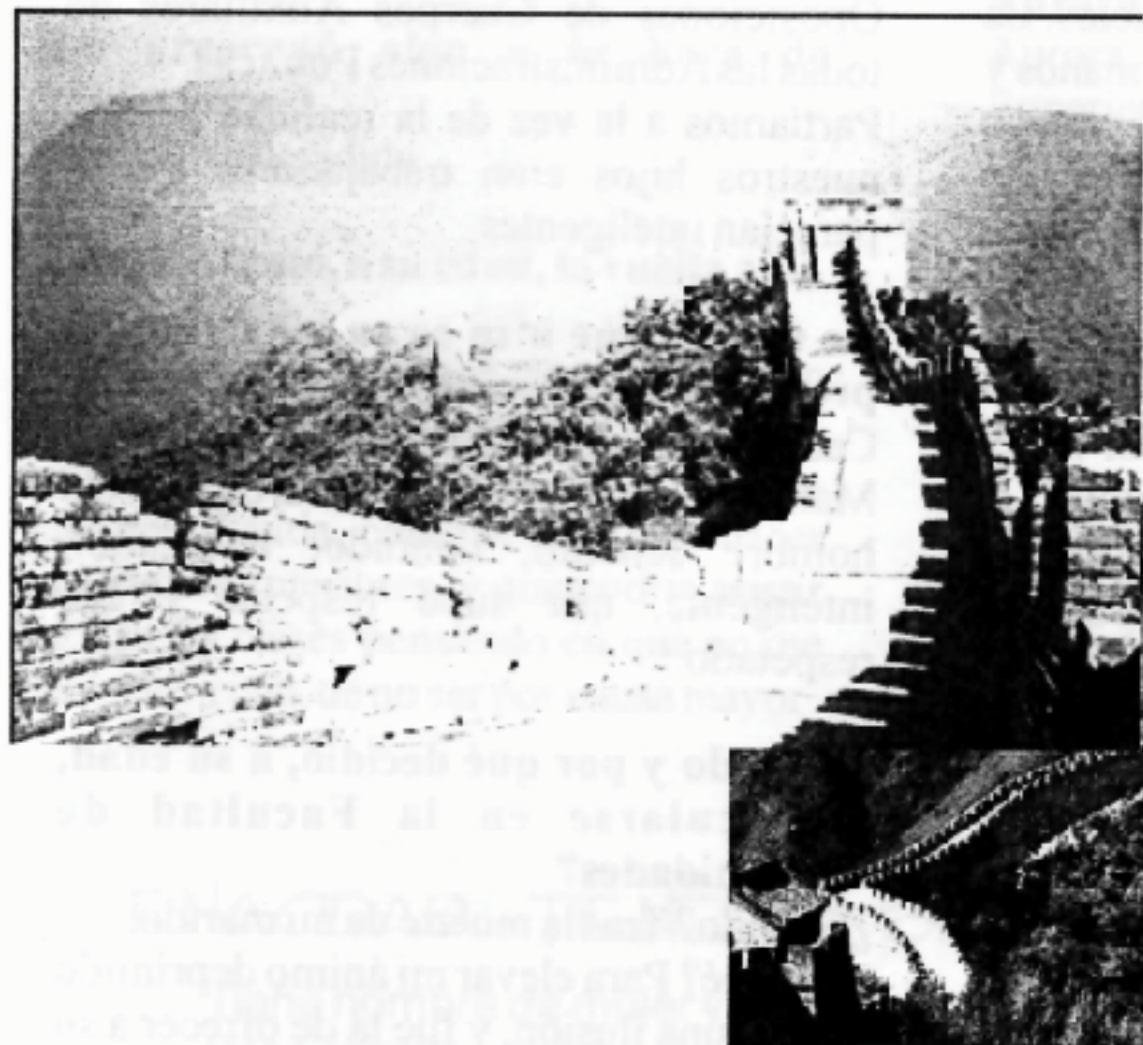
La imagen universal, popularmente casi la única, de esa Gran Muralla construida en piedra y ladrillo, de aproximadamente 7 metros de alto por más o menos los mismos de ancho, con una serie de torres de vigilancia y serpenteando montañas, es verdad sólo en parte. Lo cierto es que a lo largo de casi todo el norte de China se entrecruzan, -algunas marchan en paralelo-, muchas murallas diferentes construidas por muchas dinastías diferentes durante más de dos milenios para disuadir al invasor. (Por cierto, en la práctica no sirvieron para gran cosa, pues las invasiones se producían igualmente una y otra vez). Esos muros protectores se extienden, pues, no sólo a través de diversas provincias chinas, sino también a través de su historia.

Pero muchos tramos de esas obras defensivas, se construyeron con tierra apisonada de color amarillo (o loes), y hoy por hoy, en bastantes de sus sectores no son más que una

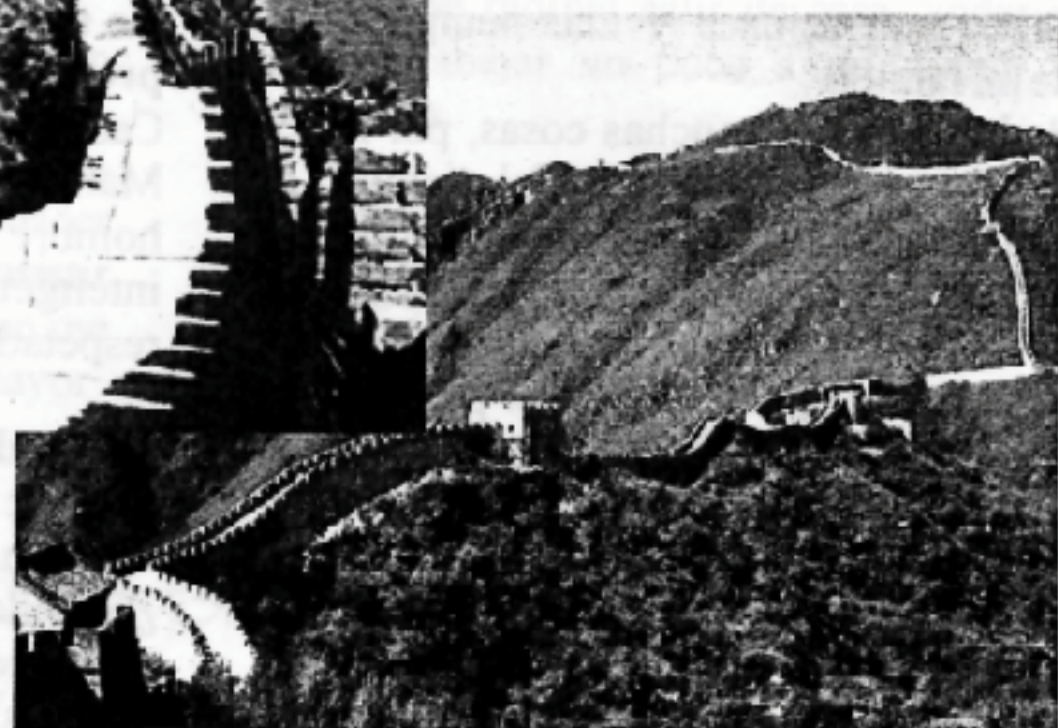
protuberancia sobre el terreno apenas perceptible e ignorados hasta por sus cercanos habitantes. Algunos muros fronterizos datan del siglo VII a. de C., si bien una buena parte de lo que llamamos la Gran Muralla China se construyó durante la dinastía Ming, (del 1.368 al 1.644), y es el único período durante el cual se levantaron largos tramos en ladrillo y piedra. En cualquier caso, se compone de numerosos tramos sueltos, -algunos muy cortos para proteger poblados-, con largas distancias de uno a otro. Como he indicado, mucho antes de los Ming, relativamente recientes, hubo otras fortificaciones que hoy se encuadran dentro de la idea general de la Gran Muralla.

Aunque suelen darse cifras de 6.000, 10.000 y hasta 12.000 kms., la realidad es que se desconoce la longitud total de esas fortificaciones construidas de formas diferentes. Todavía hay muchos sectores sin explorar. Lo que sí puede decirse es que los tramos correspondientes a la dinastía Ming unidos, los más significativos, cubrirían la distancia entre Madrid y Berlín. Los dos tramos más largos de esa época se hallan uno hacia el oeste de Pekín, en la zona de Datong, y el otro desde el norte de la capital hacia el este, hasta lo que es hoy Corea del Norte, en gran serpenteo semejante a la cola de un dragón.

El sector más visitado, Badalin, a unos 75 kms. al norte de Pekín, está totalmente reconstruido en ladrillo y losas. Se está haciendo lo mismo en diferentes provincias para atraer al turismo. Cuando se piensa en un viaje a China, suele considerarse como principal atractivo y ciertamente lo están explotando. En general, salvo las secciones reconstruidas, estas fortificaciones están en ruinas y no son fácilmente ascquibles.



René Alquézar



**Nota de la redacción:** Dentro del mes de Junio, el autor del presente artículo, suficientemente conocido ya por nuestros lectores, ha prometido deleitarnos con la proyección de una película-reportaje de su último viaje a China. Agradecemos anticipadamente su asistencia en la confianza de que disfrutarán... Gracias